

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

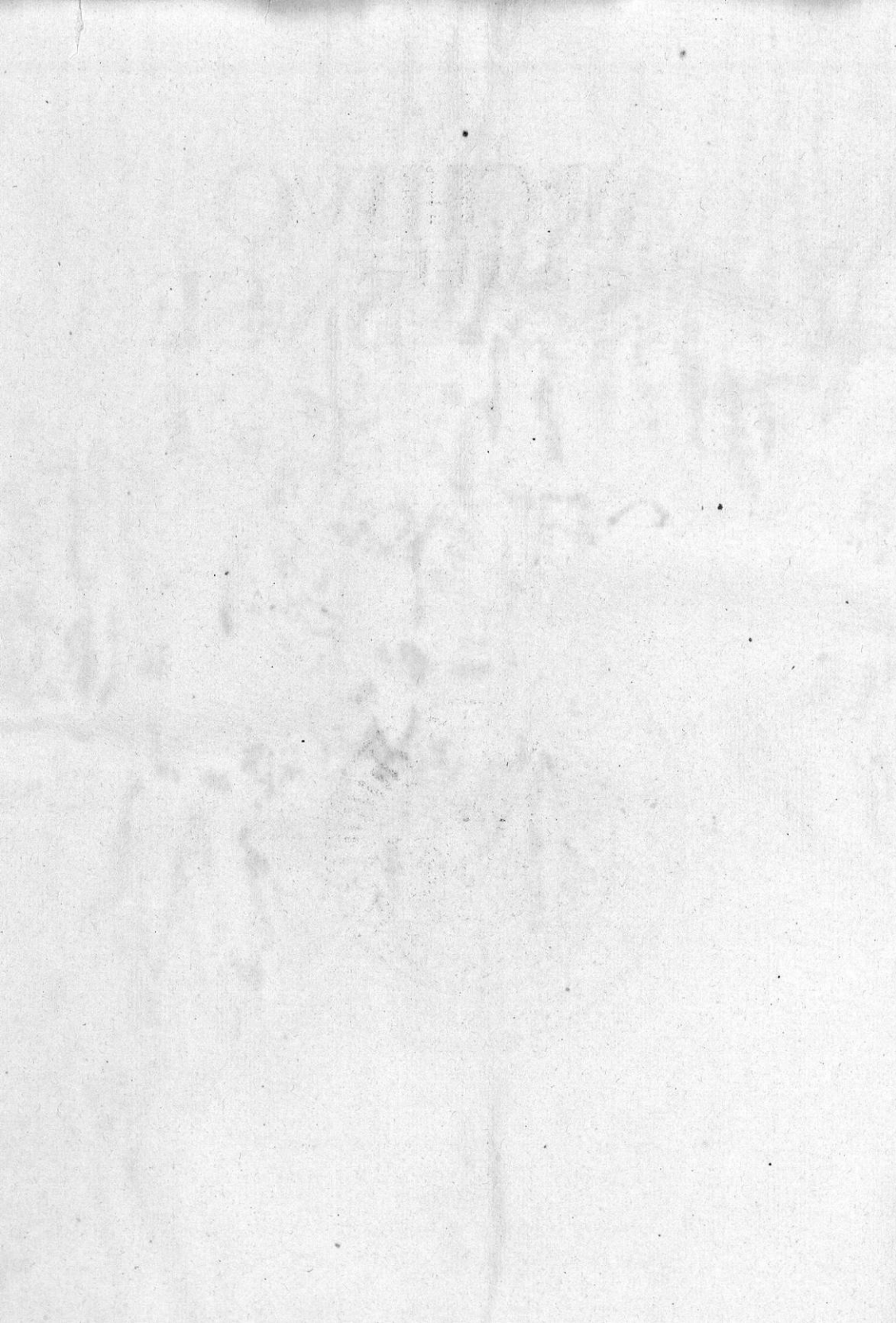
2.ª ÉPOCA

Año 1950 - N.ºs 39-40-41



SEVILLA

PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL



ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL

2.^a Época
Año 1950

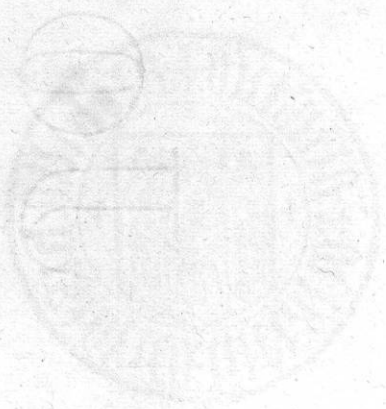


Tomo XII
N.ºs 39-40-41

PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL
SEVILLA

ARGENTINO HISPALENSE

REVISTA DE LA LINGÜÍSTICA Y ETNOLOGÍA



Publicada por el Centro de Estudios Lingüísticos y Etnológicos
de la Universidad Nacional de La Plata

INDICE DEL TOMO DUODECIMO

Artículos

	Números	Páginas
López Estrada, Francisco.— <i>Estudio y edición del "Tomás Moro", de Fernando de Herrera</i>	39-40-41	9
Marquina, Eduardo, y Vázquez, José Andrés.—" <i>Susona de Santa Cruz</i> ": drama de tradiciones y consejos sevillanos, en tres actos... ..	39-40-41	93
Martínez Pérez, Felipe.— <i>La Medicina sevillana en el siglo XIII y especialmente en la época de la Conquista de Sevilla</i>	39-40-41	131
Romero Muñoz, Vicente.— <i>Estudio del bibliófilo sevillano Nicolás Antonio (I)</i>	39-40-41	57
Sancho Hipólito.— <i>Un dominico de pró (II)</i>	39-40-41	179

Miscelánea

A. M. de la T.— <i>El "dolivm" de Pedrera</i>	39-40-41	209
C. B. P.— <i>Historia de las banderas inglesas depositadas en 1786 en la capilla de Nuestra Señora de los Reyes de la Catedral Hispalense</i>	39-40-41	205

Libros	39-40-41	213
----------------------	----------	-----

Crítica de Arte

Sancho Corbacho, Antonio.— <i>Pintura y Escultura</i>	39-40-41	227
--	----------	-----

Crónica

Vázquez, José Andrés, <i>Cronista Oficial de la Provincia</i> .—Enero y febrero, 1945... ..	39-40-41	235
---	----------	-----

Fotografados

- 6 Ilustraciones, fuera de texto, del artículo *El "Tomás Moro", de Fernando de Herrera*.
- 4 Ilustraciones—una en el texto y tres fuera—del drama "*Susona de Santa Cruz*".
- 11 Ilustraciones, fuera de texto, del artículo *La Medicina sevillana en el siglo XIII*.
- 2 Ilustraciones, fuera de texto, de la miscelánea *El "dolivm" de Pedrera*.

003

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTÓRICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

EJEMPLAR NÚM. **600**



IMPRESO EN ESPAÑA.

PRINTED IN SPAIN.

EN LOS TALLERES DE LA ESCUELA PROVINCIAL DE ARTES GRÁFICAS,
SAN LUIS, 27. — SEVILLA.

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL

2.^a Época
Año 1950



Tomo XII
N.ºs 39-40-41

PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL
SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

1950

ENERO-FEBRERO, MARZO-ABRIL, MAYO-JUNIO

Núms.
39-40-41

CONSEJO DE REDACCIÓN

Don Ramón de Carranza y Gómez, marqués de Soto Hermoso, Presidente de la Excma. Diputación Provincial.—Don Cristóbal Bermúdez Plata.—D. Angel Camacho Baños.—D. Carlos García Oviedo.—D. José Hernández Díaz.—D. Manuel Justiniano Martínez.—D. Celestino López Martínez.—D. Joaquín Romero Murube.—D. Francisco Ruiz Esquivel.—D. Federico Villanova Hoppe, Secretario de la Excma. Diputación Provincial.—Director: Don Luis Toro Buiza.—Secretario: D. José Andrés Vázquez

SUMARIO

ARTICULOS ORIGINALES

Págs.

Francisco López Estrada.— <i>Estudio y edición del «Tomás Moro», de Fernando de Herrera</i>	9
Vicente Romero Muñoz.— <i>Estudio del bibliófilo sevillano Nicolás Antonio</i> (I).....	57
Eduardo Marquina y José Andrés Vázquez.— <i>«Susona de Santa Cruz»: drama de tradiciones y consejas sevillanas, en tres actos</i>	93
Felipe Martínez Pérez.— <i>La medicina sevillana en el siglo XIII y especialmente en la época de la Conquista de Sevilla</i>	131
Hipólito Sancho.— <i>Un dominico de pró</i> (II).....	179

MISCELANEA

C. B. P.— <i>Historia de las banderas inglesas depositadas en 1786 en la capilla de Nuestra Señora de los Reyes de la Catedral Hispalense</i>	205
A. M. de la T.— <i>El «dolium» de Pedrera</i>	209
LIBROS	
CRÍTICA DE ARTE: <i>Pintura y Escultura</i> , por Antonio Sancho Corbacho..	227
CRÓNICA.— <i>Enero y febrero, 1945</i> , por el Cronista Oficial de la Provincia	235

MISCELÁNEA

HISTORIA DE LAS BANDERAS INGLESAS
DEPOSITADAS EN 1786
EN LA CAPILLA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS REYES
DE LA CATEDRAL HISPALENSE

Los Gálvez, oriundos de Málaga, tienen lugar muy destacado en la historia de Hispanoamérica. Don José Gálvez, marqués de la Sonora, fué Ministro Universal de Indias, y su hermano don Matías, Virrey de Méjico, aunque su administración duró poco más de un año. Le sucedió en el cargo su hijo don Bernardo, conde de Gálvez.

Sin duda que en todo el tiempo de la dominación española, no había llegado a Méjico un Virrey que tuviese las novelescas cualidades del conde de Gálvez. Solía presentarse en público conduciendo él mismo su carruaje. Sentábase al lado de cualquier persona familiarmente en los espectáculos públicos y, con motivo de haber sentado plaza de soldado un hijo suyo de corta edad, lo festejó con un banquete que dió en Palacio al Regimiento de Zamora.

En cierta ocasión volvía el Virrey a caballo a la capital de una casa de campo, llamada *el Pensil*, donde había estado convaleciendo, cuando cerca de la Alameda encontró la siniestra comitiva que llevaba al patíbulo a tres reos condenados a muerte. La multitud que acompañaba a los reos, vitoreó al Virrey, pidiéndole el indulto, y éste ordenó suspender la ejecución.

Gran revuelo produjo este hecho entre los españoles en Méjico, desaprobado por muchos que suponían que con ello se trataba por el Virrey de agradar al pueblo, y contar con su simpatía para alzarse en su día con la independencia del país. Pero el Rey y sus consejeros aprobaron la conducta del Virrey, como se comprueba por la siguiente Real Orden: «En vista de la carta de V. E. de 28 de abril de este año, n.º 600, ha venido el Rey en aprobar la prudente resolución de V. E. en mandar suspender la ejecución de la pena capital impuesta a los tres reos que conducían los ministros del Tribunal de la Acordada, en el día y ocasión que V. E. expresa. Y usando S. M. de su notoria real clemencia ha perdonado la vida a los referidos, conmutándole dicha pena en la extraordi-

naria de que trabajen en las obras reales de Acapulco en calidad de presidiarios por el tiempo de su real voluntad. Asimismo ha resuelto S. M. que previniendo V. E. al juez de la Acordada, que le avise el día y la hora de las ejecuciones, se abstenga V. E. de salir de Palacio mientras los llevan al suplicio. Lo participo a V. E. de Real Orden para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde, etc. San Yldefonso, 5 de agosto de 1786» (1).

Pero el Gobierno de la Nueva España era fatal para la familia de Gálvez. Don Matías había gobernado poco más de un año, y su hijo don Bernardo alcanzó apenas el mismo tiempo, muriendo en Tacubaya el 30 de noviembre de 1786.

Algún tiempo antes, cuando don Bernardo de Gálvez era sólo Gobernador de la Luisiana, tuvo la fortuna de que la fama pregonara su nombre en toda la Nueva España, con motivo de las gloriosas campañas que había sostenido contra los ingleses en la guerra de 1779.

Invasió Gálvez en aquella ocasión la Florida occidental y, después de reconocer oficialmente la independencia de los Estados Unidos, se apoderó de los muchos fuertes que los ingleses tenían en la ribera oriental del río Missisipí. Tras otros destacados triunfos, el 10 de mayo de 1781, conquistó la importante plaza de Panzacola con sus fuertes, quedando prisionera de guerra su guarnición, y haciéndose dueños los españoles de muchas piezas de artillería y de otras armas y pertrechos de guerra. Con tan importante victoria, quedó conquistada toda la Florida.

En aquella acción memorable se cogió a los ingleses una bandera de seda de los colores blanco, azul y morado, que se llevó al Museo de Artillería de Madrid, y otras tres que fueron depositadas en la capilla de Nuestra Señora de los Reyes, de la Catedral de Sevilla. Breve, pero curiosa, es la historia de estas banderas traídas a Sevilla, y que se conoce gracias a un expediente conservado en el Archivo General de Indias (2).

Se abre este expediente con una comunicación del Cabildo de la Capilla Real de la Catedral Hispalense, de fecha 12 de agosto de 1785, firmada por algunos capellanes reales, y el secretario del Cabildo, don Román Arrayas y Castilla, dirigida a don José de Gálvez, marqués de la Sonora, Ministro del Despacho Universal de Indias, participándole que por el administrador de la Aduana de Sevilla, se les había entregado un cajón dirigido al Cabildo, y sellado con las Armas Reales, el cual contenía tres banderas con las inscripciones Waldek Natches, Baton rouge, correspondientes a los Regimientos o buques de que procedían.

A pesar de que los capitulares suponían que la voluntad del Rey sería la de que se colocaran las banderas en la iglesia, no lo realizaron, y, dando una prueba de la inmediata dependencia que tenían del Real Pa-

(1) Riva Palacio, Vicente. «México a través de los siglos», páginas. 871 y 872.

(2) Indiferente general. Leg. 1568.

tronato, pusieron el hecho en conocimiento de la Superioridad, con el fin de que S. M. dispusiera lo que tuviera por conveniente.

El 3 de junio se contesta al Cabildo ordenándole envíe las banderas, y en su consecuencia el 23 del mismo mes y año el secretario del Cabildo de la Capilla Real de Sevilla comunica al marqués de la Sonora que, por mediación del apoderado del Cabildo en la Corte, don Ramón de Palacios, mandaba las tres banderas que tenían en su poder.

El 20 de agosto de 1785, desde Aranjuez, se dirige una comunicación al administrador de la Aduana de Sevilla para que manifieste de dónde había recibido las banderas en cuestión. El 31 del mismo mes aquel funcionario contestó que las banderas y el estandarte habían sido tomados a los ingleses en la última guerra en los fuertes que tenían en la Florida occidental y que, el cajón dirigido a la Capilla Real de la Catedral de Sevilla, y a porte pagado, había sido puesto en la Aduana por un arriero de Santiponce, sin declarar de dónde lo había conducido.

En 12 de septiembre de 1785, de Real Orden, se interesa del conde de Gálvez manifieste lo que sepa del cajón con las banderas llegado a Sevilla. El general, en comunicación de fecha 26 de enero de 1786, expone al marqués de la Sonora que efectivamente él había echado de menos algunas banderas que tomó a los ingleses en los fuertes del Missisipi, sin haber podido descubrir su paradero. Añade que infería que serían estas banderas y que alguno de los que habían servido en el Ejército de su mando, natural de Sevilla, las habría adquirido con el propósito de que figurasen en la capilla de la Virgen de los Reyes.

Por orden de 2 de junio de 1886, se pide al oficial de la mesa de guerra el expediente con el repartimiento que se hiciera de las banderas tomadas a los ingleses, que habían llegado el año 1883. El oficial manifestó que en el Archivo no se hallaba expediente ni minuta ninguna referente a banderas, y añade, que había hablado del asunto con el Padre Superior del Convento de San Pascual de los Gilitos, el cual le manifestó que el año 1784, había recibido un cajón con banderas inglesas, pero que por ignorar su contenido, y el nombre de la persona que lo enviara, había dispuesto quedara en un desván del convento.

Este oficial formuló las mismas preguntas al Prior del Convento de Atocha, el que contestó que sólo se habían recibido y colocado en aquel Santuario las banderas inglesas tomadas en Mahón; pero que de las procedentes de América no tenía ninguna noticia.

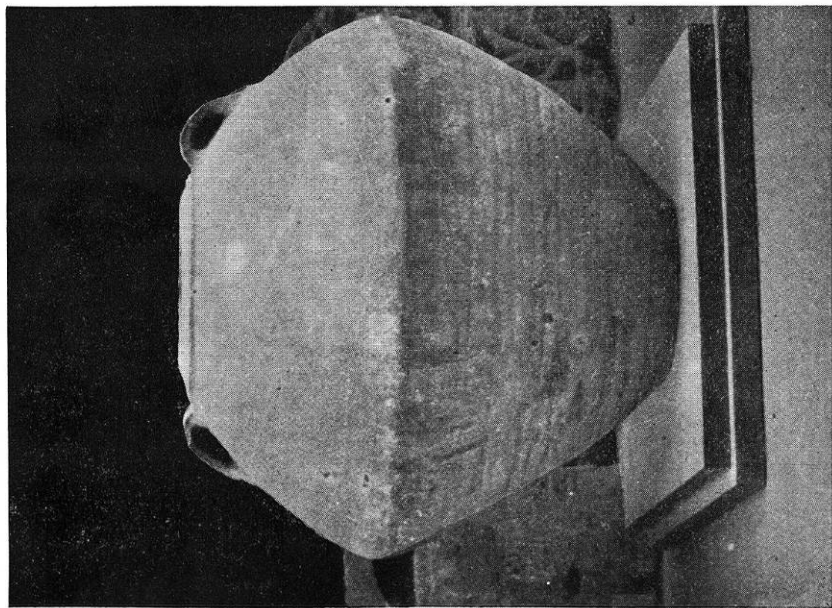
El 12 de julio de 1786 se dispuso por la Secretaría del Despacho de Indias que las banderas que se hallaban depositadas en el Convento de San Pascual de los Gilitos, se colocaran en su iglesia. Asimismo que las tomadas a los portugueses en Santa Catalina y Buenos Aires, quedaran en la Secretaría del Despacho de Indias, donde al presente estaban.

Por Real Orden de 7 de septiembre del año últimamente citado, se comunicaba a los capellanes reales de Sevilla, que se les devolvían las

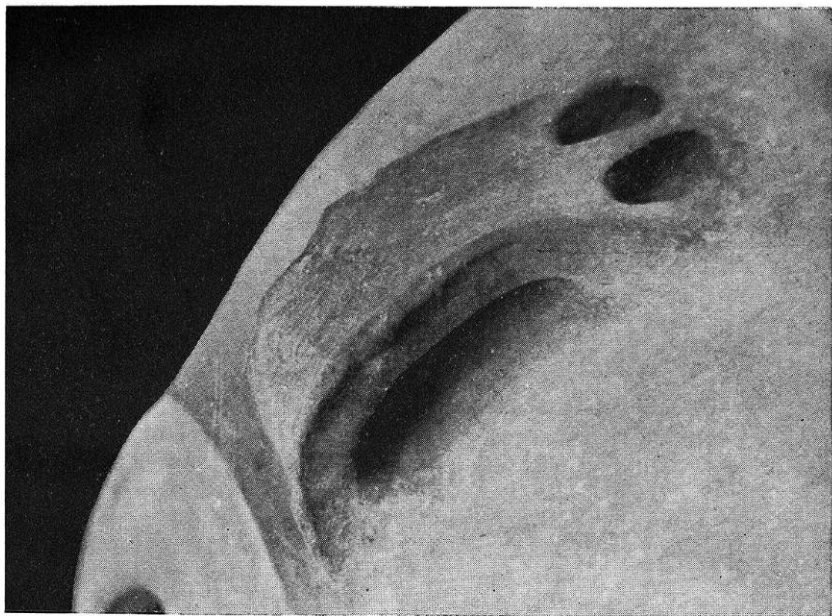
banderas mandadas por medio de su apoderado en Madrid, don Ramón de Palacios, con el deseo expreso de S. M. de que se expusieran y se conservaran en la capilla de su predecesor San Fernando.

Finalmente, termina este expediente con una comunicación de fecha 28 de septiembre de 1786, dirigida al marqués de la Sonora, y firmada por los capellanes reales señores Medina Cevallos, de Escobar y Osorio, Marín Miñarro, y el secretario del Cabildo, don Román Arrayas y Castilla, en la que declaran haber recibido las banderas inglesas que han quedado expuestas en la Capilla Real de Nuestra Señora de los Reyes, como dispone S. M., en obsequio de su augusto predecesor San Fernando, glorioso Conquistador de Sevilla.

Por informes recibidos de algunos de los actuales señores capellanes reales, estas banderas fueron colocadas, cuando ingresaron, en la cornisa de la Capilla Real, pero hoy no queda nada de ellas.—C. B. P.



Dolium romano de Pedrera (Sevilla).



Disposición de las asas.

